

Navidad

A mi madre y hermano, recordando la fiesta.

Todos los misterios de la religión cristiana guardan para con el hombre una relación especial, concorde a su personalidad, como individuo o como ser social.

El misterio de la anunciación y principalmente del nacimiento de Cristo Señor nuestro, nos habla de lo más encantador que hay para el corazón humano; de ese algo tradicionalmente sublimado y venerado en el que nacemos, vivimos y morimos; de esa institución legendaria llamada familia, regazo de nuestra infancia, ensueño de nuestra juventud, nidial de nuestros amores, consuelo de nuestra virilidad y asilo cariñoso de nuestra desvalida ancianidad.

¿Hay, en verdad, misterio que nos hable más de la familia?

Escuchad por la rendija de la puerta cualquier hogar cristiano en estos días, y os imaginaréis hallaros ante las vóvedas del templo.

Allí un altar como en la Iglesia, lo presiden tres efigies, María, José y el Niño, guarecidas en mísero pesebre; unas velas, que rinden el culto de su holocausto a la familia por antonomasia conocida por Sagrada, y que sirven de luceros a alegres pastorzuelos que escalan la montaña para adorar al Redentor.

A los pies de ese altar, encarnación muchas veces, por la variedad de sus componentes, de un sin fin de anomalías históricas y sociales, se postra una cristiana familia... el padre, presuntuoso sacerdote, dirige el culto; la madre, esmerada diaconisa prepara lo necesario para la adoración y un enjambre de chiquillos y servidumbre, representación del pueblo, esperan el momento de rendir tributo al Creador, recién nacido.

La casa conviértese en templo; la Iglesia trasládase al hogar.

La oración de esa familia a la otra familia sacrosanta, no es la meditativa a la que tanto nos convidan las sombrías vóvedas de nuestros templos; no es la silenciosa, que delata al alma pecadora avergonzada de sí misma... es, bien por el contrario, alegre y decidora, espontánea y expansiva, armonizada desde antiguo por la musa creadora popular, con la zambomba, gasta-cuclera y reidora pandereta que con sus inarmónicos sonidos, presentan dulce melodía en la que se mece la canción copla de saludo y bienvenida al infante del pesebre y de felicitación a los padres del niño-Rey. Ved porqué a esta fiesta de

navidad la llamo la fiesta de la familia cristiana.

Padres que tenéis hijos, levantad el altar del nacimiento en vuestro hogar; juntad vuestros pequeñuelos, sentaos con ellos en el suelo, rasgad con vuestros dedos la alegre pandereta para que vuestros hijos entonen coplas y más coplas, rían, canten y retocen... que aunque creáis que la cosa es baladí, juego de niños y entretenimiento desusado, grandemente os equivocáis. Escuchad lo que os digo.

Guardaréis con ello la sana tradición en la que no solo se rinde tributo a la creencia religiosa, sino que os servirá para inculcar en vuestros tiernos pequeñuelos el amor al hogar, el cariño por los suyos, el respeto a la familia; respeto, cariño y amor, que por faltar hoy en la juventud y en la mocedad, son la causa de las desobediencias, emancipaciones y abandonos de los hijos y hasta de los desvíos e infidelidades de os esposos.

Esas enseñanzas que debéis predicar en el templo de vuestro hogar, un día os orlarán de gloria porque os enorgulleceréis de haber dado al mundo hombres que serán buenos hijos para con sus padres, escogidos súbditos para con la Patria y excelentes ciudadanos para con la sociedad.

V. MAYOR

CONFERENCIA

Dios mediante, transcurridas las fiestas de Navidad, continuará el curso de conferencias organizado por el Centro de Acción Social Católica.

La próxima estará a cargo del conocido orador y publicista don Vicente Mayor Gimeno, Capellán de la Armada, de quien nada decimos por ser figura justamente estimada en la localidad.

El tema que piensa desarrollar no puede ser ni más atrayente, ni de más actualidad: *El revisionismo marxista: Cristo y Carlos Marx*, tema que suscitará entre los intelectuales y entre los obreros la curiosidad bastante para que resulte insuficiente el local de la Económica donde tendrá lugar la conferencia como las anteriores.

Por la prensa se anunciará con la debida antelación el día y la hora que al efecto se determinen.

BALANCE

Quando en Febrero pasado, un genial y valiente católico buscaba apoyo a su ideal cristiano-social, y con unos cuantos convencidos fundaba la «Sociedad Avante», todo era pesimismo: todos nos dejábamos guiar de un prejuicio, dominados de una pesadilla que entre los católicos cartageneros tiene el nombre antipático de «apatía»; los más eran convencidos por la presión de otros, por la amistad, por el qué dirán, por eso muchos de ellos desaparecieron de aquellas limitadas filas y tildaron a los seguidores de la sana idea de «ilusos», más nadie presumía que asociación nacida con tan mala estrella habría de llegar a ser algo social y cristianamente, algo que hoy merece los ataques solapados de los que quisieran ser siempre solos, de los que solo buscaban un pedestal para exhibir sus méritos y sustentar su popularidad.

Aun con vida enfermiza siguió «Avante» su obra en la prensa y en la calle. Su periódico «El Arco», muy mejorado en sus condiciones, trabaja incansable en la propaganda de la buena idea, es leído y respetado, por su doctrina que avaloran beneméritas firmas de la literatura, y de la ciencia; muy pequeño y pobre pero llevando siempre delante de sí la humildad de la verdad corretea por toda la península, poniendo muy por alto el nombre de Cartagena católica, pese a los malos profetas que tanto cacarearon su muerte.

Ilusos y todo, los de Avante han ofrendado a la cultura cartagenera notables conferencias en la Económica, cuales las de los Sres. Fuentes, de Querol, Cervero; y ya desde la fusión con el Centro de Acción Social Católica, las de los señores Mañá, Ferragut.

Entre sus escuelas, florece la de analfabetos con frutos copiosísimos.

Ha propagado con intensidad el libro bueno, llevando a todas partes una lectura sana y cristiana; no ha buscado el renombre, sin embargo ha adquirido naturaleza propia por los frutos cosechados, y por si ello no fuera bastante hándase dado las críticas y ataques infructuosos y pueriles de algunos descontentos, que no era la exhibición lo que buscábamos y si la difusión de la idea cristiana, si, contrarrestar el empuje de los enemigos de Cristo, rogando a Dios en

la oración callada y sencilla, y trabajando mucho por la calle en el templo, en todas partes donde debe reinar Cristo, sembrando por doquier, pero sin abandonar la siembra, para recoger abundante fruto. Avante, hoy Centro de Acción Social Católica, sigue con fe y entusiasmo sus trabajos, sin ideal, y para ello ha lanzado a la calle su prensa respetada, propaga la buena lectura, habla mucho y bien cristianamente por boca de sus conferenciantes: cuenta con una juventud católica nutrida y verdad, dispuesta a trabajar y trabajar en todos sectores, llena de entusiasmo y de fe y sin embargo qué poquito hacen todavía los ilusos con lo mucho que quisieran hacer y lo mucho que hay que hacer por nuestro Dios.

Más no desanimemos, El nos protege, nuestra voluntad sea firme y nuestra ambición sea cristiana, que lograremos mucho, que venceremos.

Que Él nos conceda en el próximo año fuerza y gracia para seguir trabajando, esa será nuestra mejor felicidad y luego nuestro paraíso.

EL ARCO, desea a todos sus socios, suscriptores y lectores feliz año nuevo.

Juventud católico-social

Reunida la junta general de la Juventud católico-social fué aclamada por unanimidad la junta interina y entre otros asuntos de menor importancia se acordó:

1.º Como actos religiosos que serían obligatorios para todos los socios la asistencia en corporación a la procesión del Corpus, y celebrar el cumplimiento pascual la primera dominica de Resurrección.

2.º Comenzar el curso de conferencias, dándose cada 5 días una, estando la primera a cargo del Sr. Presidente D. José Calero. La entrada será exclusiva para los socios del Centro y de la Juventud.

3.º Establecer como cuota mínima la de 0'25 pesetas.

4.º Crear una biblioteca circulante para la que han donado varios señores, abundantes y selectos libros.

5.º Finalmente se crea un equipo de fútbol para el que ya han sido designados los necesarios jugadores.

Con estos auspicios, bastante halagüeños, comienza su labor la juventud creada por el Centro de Acción Social Católica, en la que todos los católicos tienen puestas sus esperanzas.